



OTRA FORMA DE APRENDER

Una apuesta por la integración

Con acento social

La USAL ha sido seleccionada para los «Campus Inclusivos, Campus Sin Límites»

ROCÍO BLÁZQUEZ
SALAMANCA

La Universidad de Salamanca viene desarrollando desde hace años una apuesta clara y decidida por la integración dentro del sistema académico superior de las personas con discapacidad, prioritariamente a través de su Servicio de Asuntos Sociales. Son muchos los programas e iniciativas que se han desarrollado para lograr una integración normalizada de las personas discapacitadas en el ámbito universitario salmantino.

Este año, en un paso más hacia este compromiso, la USAL ha sido seleccionada junto con otras siete instituciones académicas españolas para el desarrollo del proyecto «Campus Inclusivos, Campus Sin Límites», financiados por la Fundación ONCE y Fundación Repsol. La Universidad salmantina se convierte así en la única de Castilla y León que participa en este proyecto desde su puesta en marcha en 2011.

Entre el 14 y el 20 de julio, 16 estudiantes de 4º de la ESO, 1º y 2º de Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio de centros educativos de Salamanca, Zamora y Ávila, son los protagonistas de una iniciativa que tiene como objetivo principal fomentar el acceso a la universidad de los jóvenes con discapacidad y sensibilizar al resto de la comunidad universitaria de las necesidades de estas personas.

Un grupo de 16 estudiantes seleccionados, de los cuales diez tienen algún tipo de discapacidad, participan en una serie de actividades programadas desde el Servicio de Asuntos Sociales y que van encaminadas a transmitirles una imagen «lo más fiel y real posible» de la vida universitaria y extraacadémica, tal y como destaca el coordinador del campus salmantino, Lorenzo García.

El proyecto de la USAL incidirá durante estas jornadas en cinco ramas de conocimiento con propuestas de robótica, primeros auxilios, escáner en 3D, de-

porte adaptado, talleres de televisión, escultura, y otras destinadas a facilitar la autonomía del universitario fuera de su hogar como conocimientos básicos de cocina. García señala que el Campus como tal «no sé si beneficia a la Universidad de Salamanca como institución, lo que sí tenemos claro es que lo hacemos por los alumnos en general y por los discapacitados, principalmente para animarles a que continúen con su formación y evitar el mayor número de barreras posibles».

Una política, agrega, que «no es puntual por este proyecto», sino que es una constante el Servicio de la USAL durante todo el curso académico y que ha logrado convertir a esta Universidad en una de las más integradoras, «ya que tanto entre los estudiantes, como entre los docentes y el resto de los trabajadores, hay una sensibilización especial hacia esta realidad».

Para García es «fundamental» motivar al alumno discapacitado sobre la importancia de continuar su formación académica en la universidad y lograr con ello una normalización de su vida estudiantil durante los años de carrera.

El de este año es el tercer Campus Inclusivos. Campus sin Límites que se desarrolla hasta el momento, en una iniciativa que comenzó en 2011 con la participación de seis universidades y 49 alumnos discapacitados. En esta ocasión, son ocho los centros académicos implicados, aunque esta vez con 120 estudiantes con o sin discapacidad.

Los alumnos que participan en este proyecto ya han tenido contacto con sus nuevos compañeros y con las instalaciones del Colegio Mayor Oviedo. Según los propios participantes, esta va a ser una «experiencia formativa» para todos, ya que los alumnos contarán con actividades tanto de tipo académico como cultural y gastronómico hasta el día 20 de julio. Además, esta vivencia ayudará a elegir a los alumnos si quieren comenzar o no su vida como universitarios.

En torno a un 1% de los estudiantes universitarios presentan alguna discapacidad.

SU OBJETIVO ES FOMENTAR EL ACCESO A LA UNIVERSIDAD DE LOS JÓVENES CON DISCAPACIDAD